

Las ratas ingresan buscando tres cosas básicas: comida, agua y refugio. Se sienten atraídas por olores a basura, restos de alimentos o comida de mascotas sin resguardar, y se escabullen a través de pequeñas grietas, tuberías o huecos en techos y paredes. Las causas principales por las que aparecen en domicilios y lugares públicos se dividen en tres factores clave:

Alimento accesible: Migas en el suelo, platos sucios, alimentos almacenados en cartón o bolsas plásticas, envoltorios de golosinas y el alimento de perros o gatos sin tapar son imanes irresistibles.

Refugio y anidamiento: Los roedores buscan lugares oscuros, cálidos y tranquilos para vivir. Los sótanos, entrepisos, cajas acumuladas, escombros o patios desordenados les ofrecen el escondite perfecto, cámara de calderas, debajo de escenarios, etc.

Vías de acceso abiertas: Tienen una gran capacidad para trepar y colarse por aberturas diminutas. Pueden ingresar por rejillas de desagüe (incluso nadando), grietas en los cimientos, conductos de ventilación, huecos debajo de las puertas, salidas de calefactores o roturas en los techos.

Cómo solucionar este problema ? Eliminar las fuentes de alimento: Guardando todos los víveres en recipientes herméticos de vidrio o plástico duro. Limpieza de pisos para retirar residuos de golosinas y sacar la basura diariamente en contenedores con tapa.

Sellar posibles ingresos: Inspeccionar y tapar cualquier agujero o grieta. Colocar burletes en las puertas, proteger los conductos de ventilación con malla metálica fina y asegúrate de que los desagües tengan rejillas en buen estado.

Orden y limpieza: Mantener el interior y el exterior (jardines o patios) libres de acumulación de cartones, maderas o cacharros donde puedan ocultarse.

Recomendaciones de la Comisión de Recursos Humanos para la prevención de roedores en establecimientos educativos

1. ***Al personal auxiliar de limpieza y cocina*:**

Se recomienda extremar las tareas de limpieza en las escuelas y reforzar la recolección y disposición adecuada de residuos, a fin de minimizar las condiciones que favorecen el ingreso y proliferación de roedores. Se reconoce y agradece el compromiso demostrado por el personal en estas tareas.

2. *Al personal docente*:

Se sugiere insistir, como parte del acto educativo, en que niños y niñas eviten arrojar al piso envoltorios de golosinas u otros elementos que contengan residuos de comida. Fomentar esta práctica contribuye a la formación de hábitos de higiene y cuidado colectivo.

3. *A las familias*:

Se recomienda recordar a sus hijos e hijas la importancia de colaborar con la higiene de los espacios educativos. Entendemos que el aprendizaje es un acto social y comunitario, por lo que la participación de todos los actores es fundamental para mantener entornos seguros y saludables.